

La **FUNDACIÓN DIMAD** y las **EMPRESAS** que conforman el proyecto denominado **FACTOR DISEÑO**, que con fecha de hoy se constituye, están de acuerdo en declarar que:

**El diseño es un factor económico de primer nivel.** Contribuye, como parte esencial de la innovación, a mejorar la calidad de los productos y servicios y a aumentar la productividad y los resultados económicos de las empresas.

**El diseño estimula la competitividad** de los países, las regiones y las ciudades, contribuyendo al desarrollo de los pueblos. Las cifras de aportación del diseño al PIB en algunos de los países más ricos de la OCDE muestran la estrecha relación entre diseño y resultado económico.

En la sociedad del siglo XXI el diseño se ha convertido además en un **factor clave de la nueva cultura empresarial.**

En un mundo crecientemente global, testigo de la revolución tecnológica más profunda de nuestra historia, la robotización y la digitalización han transformado los procesos de producción y los hábitos de consumo. La evidencia de que la actividad humana está poniendo en riesgo la calidad de vida de las futuras generaciones hace necesario revisar a fondo lo que producimos y consumimos y cómo lo hacemos.

Por ello, y junto a los criterios de productividad y beneficio económico imprescindibles en toda actividad empresarial, hoy adquieren vital importancia los nuevos valores de unos consumidores cada vez más exigentes y de una ciudadanía cada vez más informada.

Es, por tanto, imprescindible que la actividad económica y empresarial incorpore valores de funcionalidad y transparencia, de calidad y ergonomía, y de significación cultural y sostenibilidad, entre otros. Parámetros que caracterizan ya a algunas empresas llamadas a dibujar el mejor futuro para el siglo XXI, en las que el diseño se ha convertido en un **factor transversal** que prolonga los principios sobre los que se asienta la gestión, la organización, la comunicación y el resto de la actividad empresarial.

Nuestro país ha experimentado un importante salto en el último tercio del siglo XX y en la primera década del XXI. Sin embargo, la innovación, la investigación y el diseño han seguido siendo materias mal comprendidas por buena parte de la sociedad y poco aplicadas por empresas e instituciones. Una encuesta realizada por DIMAD Fundación y la Dirección General de Industria de la Comunidad de Madrid concluye que solo la mitad de las empresas que integran el sector industrial de la Comunidad de Madrid dicen haber realizado alguna actividad de diseño.

Integrar el diseño y la innovación como **factores productivos de primer orden**, potenciando su enseñanza en las universidades y extendiendo los ejemplos de las **mejores prácticas empresariales** al conjunto de la sociedad, se convierte en una actividad urgente que, junto con la integración del diseño con entidad propia en las estructuras empresariales, puede contribuir de forma decisiva a hacer más competitiva nuestra economía, a reducir el paro estructural y a frenar la pérdida de talento joven, imprescindible para crear un mejor horizonte para las próximas décadas.

Y en prueba de conformidad con dichos principios, firman la presente **Declaración Empresa y Diseño**, en la Central de Diseño de Matadero Madrid, a 24 de noviembre de 2016

Alianza Editorial

Cosentino

Finsa

Roca

BD. Madrid

Ecoalf

Imasoto

Room Mate Hotels

BQ

Empty

Muroexe

Telefónica I+D

Fundación DIMAD